

FINANCIAMIENTO VERDE

Una estrategia de negocio sustentable va a **buscar un portfolio de deuda sustentable**



La inversión responsable exige preocuparse de contar con un buen gobierno corporativo, además de mantener buenas prácticas ambientales y sociales.
Por: Germán Kreisel

El enfoque medioambiental, social y de gobierno corporativo, conocido como ESG por sus siglas en inglés, está integrándose de manera transversal en diversas organizaciones. Y es que los criterios ESG generan positivas externalidades, entre ellas, la reducción de la contaminación, las mejoras en las condiciones laborales y un positivo relacionamiento con las comunidades, entre otros.

En esa línea, la inversión verde o sustentable es un elemento fundamental dentro de estos criterios, y es un eje central en las estrategias de sostenibilidad de las organizaciones, especial-

mente la industria financiera que no solo ha desarrollado una línea de instrumentos y productos con condiciones preferentes para iniciativas sustentables para particulares y empresas, sino que también porque acompaña y asesora a sus clientes para que logren cumplir con los objetivos y proyectos.

En esa línea, los especialistas concuerdan en que las finanzas sostenibles no son una moda, sino que llegaron para quedarse, por lo tanto, es estratégico que las empresas tomen conciencia respecto a esos desafíos y que los organismos financieros las acompañen.

"Hay cada vez más conciencia de que en la medida que las organizaciones tienen desarrollada una estrategia de negocio sustentable van a buscar un portfolio de deuda sustentable, por un tema de coherencia. Por lo tanto, instrumentos como los bonos verdes, sociales, sustentables, son mecanismos que te permiten ir avanzando en lograr un mejor grado de sustentabili-

dad", explica Paula Valenzuela, directora de la Bolsa de Comercio de Santiago.

Por su parte, María Paz Gutiérrez, especialista que lidera la Oficina de Finanzas Verdes del Ministerio de Hacienda, indica que Chile ha impulsado iniciativas en esta materia que lo han destacado en el continente, siendo el primer país americano en emitir bonos verdes, y el primero en el mundo en emitir bonos de sostenibilidad.

"Somos el segundo país que institucionaliza un consejo para llevar a cabo la medición de capital natural y asesorar al Presidente de la República en esta materia, donde solo Reino Unido cuenta también con un sistema similar", destaca.

Asimismo, Fernando Luque, Senior Financial Editor de Morningstar, detalla que en la Unión Europea está en vigencia una normativa que obliga a las compañías de gestión de activos a disponer de la información sobre los riesgos ESG. "Por lo tanto, hay cada vez más oferta de productos

y poco a poco el pequeño inversor se está acercando a este tipo de productos a medida que va comprobando que los fondos sostenibles no son necesariamente menos rentables que los fondos no sostenibles", afirma.

En ese sentido, la socia de Servicios de Sostenibilidad de EY, Elanne Almeida, detalla que no va a haber espacio, en el futuro muy cercano, para las compañías que no pongan los aspectos sociales, ambientales y de gobernanza en las agendas en su estrategia de largo plazo.

"Los consumidores están cada vez más informados y preocupados por el impacto de un determinado producto, de un servicio; mientras los gatillos de producción aún están asociados a costos y asignación de capital. Entonces, los directorios tienen que darse cuenta de que debe haber un equilibrio entre sus preocupaciones, las del mercado y las de sus consumidores, para llegar a un punto óptimo de asignación de capital y de decisión estratégica de largo plazo", afirma.

Un factor determinante para avanzar en estos criterios empresariales es la inversión responsable a través de fondos de inversión ESG, de los cuales instituciones financieras chilenas ya han creado instrumentos que consideran criterios sostenibles, y la evaluación de riesgos ESG para evaluar los procesos en la toma de decisiones.